



LA ARGENTINA.

N. 27. BUENOS AIRES. MUNDO LIBRE. MARZO DE 1851.

Este periódico se publicará todos los Domingos por la Imprenta Republicana, calle de Suipacha número 19. Allí mismo se reciben suscripciones, y se encontrará á venta.—Su precio será el de dos reales por cada ejemplar.

POLITICA.

Los triunfos que ha obtenido el impertérrito general QUIRÓGA, lo han cubierto de laureles inmarcesibles. Todas las provincias de Cuyo le deben su libertad, y los resultados de esta campaña gloriosa, son inmensos y felices. Es muy natural la sorpresa que se ha sentido al recibir la noticia de un suceso tan grande. Nin-

(2)

gan hombre se ha avergonzado de confesar que no esperaba tanto; pero nosotras nos atrevemos á decir, que él ha sido una consecuencia necesaria del espíritu de libertad que se siente en toda la República, y del ódio que inspiran unos criminales que traidoramente han insultado y ensangrentado el suelo de la Patria. Los argentinos no son cobardes, pero incapaces de defender una mala causa. Todos los hombres quieren ser respetados, y era preciso degradarse mucho para sufrir, que cuatro aspirantes hayan tenido la insolencia de sobreponerse al imperio de la ley. Considerar á la sociedad como à un rebaño, y conducirlo à su autojo. *Es preciso constituir el pais á palos.* Esta es una insolencia que no hay un tirano que se atreva á proferirla en el dia. Los déspotas á fuerza de violencias, pueden reunir un sin número de esclavos, pero estos que en su triste estado, pierden la mitad de su espíritu, no se resisten al grito de libertad que tiene tanto influjo en el corazon del

(3)

hombre. El general QUIRÓGA ha rendido à su Patria un servicio que lo hace digno del aprecio de sus compatriotas, y que lo recomienda al respeto de todos los valientes del mundo. Su conducta ha correspondido al deseo de los buenos. Se ha olvidado de todos los agravios que se le han hecho. Su madre, su esposa y sus hijos todos han padecido. Estos actos de barbarie no tienen ejemplo en nuestra historia. Ellos estaban reservados à los nuevos terroristas de la América. Eh! No digamos que han nacido de nosotras, esos tigres.

EDUCACION.

Si los padres de familia se contrajesen todos à educar cuidadosamente à sus hijos, la sociedad no contaria tantas personas desgraciadas. Un célebre moralista, ha dicho que la educacion todo lo alcanza de los hombres, y aunque esta opinion

ha sido muy rebatida por los diferentes caracteres que se advierten, nosotras estamos por ella, porque es imposible que la habitud de observar buenos ejemplos, oir máximas escelentes no produzca algun fruto. En algunos será mas ó menos tarde, pero eso importa muy poco. La educacion modifica, cultiva, é instruye á los hombres, les inspira una alma nueva. Un jóven á quien se acostumbra desde su tierna edad, á mirar en la muger un objeto digno de la mayor veneracion, un jóven à quien se le enseña que siempre debe complacerla, ser muy fino y atento con ella, anticiparse à sus deseos, adivinar sus intenciones, estremecerse con la idea de haberla disgustado un solo instante, es imposible que no sea un buen marido; de consiguiente un buen padre de familia. Pero no se piensa así en el dia, es cosa de desesperarse, porque apenas empiezan à pintar ya son diestrísimos en la ciencia de la mortificacion, las mugeres no les merecen mas que felonias y ordinariesses.

(5)

Nos asombramos de ver que haya quien se enamore de ellos. Pero bien saben donde se han de dirigir.

DEBERES DE UN ESPOSO.

Conocemos á muchos hombres que de la mejor buena fé han creido que tienen una autoridad ilimitada sobre sus mugeres, y este es un error que produce fatales consecuencias. En todas las naciones el hombre es reconocido por cabeza de la sociedad conyugal, mas la autoridad que se le ha deferido, no es para oprimir ó maltratar á su muger; este es un derecho usurpado que la equidad natural reprueba, y de acuerdo con la humanidad les previene, que su poder significa la obligacion que tienen de amar á sus mugeres, defenderlas y custodiarlas de los peligros á que están espuestas por su debilidad. Los trabajos mas penosos corresponden al marido. Todos manifiestan el deseo

(6)

de que sus mugeres les muestren una aficion singular como fruto del cariño que les tienen, pero véase que poco hacen por inspirarla y conservarla. Apenas se casan, la muger es para ellos insignificante. Hay muchos que por sus malos modales se hacen conocer que son maridos. Asisten á las concurrencias de mala gana, todo les fastidia, pero es porque no van solos, entonces el viejo se vuelve un jovencito, ha estado muy placentero; pero viene á su casa y desde que entra ya toma otro carácter, serio, nada se ha divertido, todo le ha parecido feo, y es para que la muger lo deje siempre á su alvedrio. No hay que creerles, llevarlos á todas partes, y si no están contentos, y obsequiosos con sus mugeres, como cuando eran amantes, á fuerza de alfilerazos estarlos mortificando porque es una desvergüenza que nos miren con indiferencia?

(7)

NECROLOGIA.

Deploramos la terrible desgracia de la señorita Da. Rosarito Arroyo, falleció à los quince años de edad, es decir, en la primavera de su vida. Era una jóven preciosa, educada con mucho esmero, llena de atractivos, la delicia de la sociedad y el encanto de su familia. La patria ha perdido uno de sus adornos preciosos, pero la naturaleza es inflexible, no perdona este tributo ni al jóven, ni al anciano, es preciso rendirnos à su poder. Participamos del profundo dolor que despedazára el corazón paternal, pero la religion ofrece en estos casos, inmensos consuelos y es preciso admitirlos. Las amigas de la infortunada Rosarito deben cubrir de flores su sepulcro, y regándolo con el llanto de la amistad mas sincera, tener siempre presentes sus virtudes para imitarlas.

REVOLUCION DEL BRASIL.

El emperador del Brasil ha tenido que abdicar su corona, y se embarcó para Londres. Este es un acontecimiento que debe haber llamado la atención de nuestros políticos. Somos de parecer que es preciso esperar el tiempo. Cada nación tiene derecho à ser regida del modo que mas convenga à sus intereses. Este es un principio muy respetable. Por las noticias que los diarios han publicado, y que nosotras hemos recibido del Janeiro, el emperador renunció à toda pretension sostenida con sangre. Esta conducta es muy laudable.

MODAS.

Las tardes están muy lindas porque este es el mejor mes del año, y es preciso aprovechar el tiempo antes que entre el invierno, asi es que esta tarde pensamos salir con una pollera de cambray color de

(9)

rosa y bata blanca, cinturón blanco bordado, con grande cvilla dorada, pañuelito de gacilla blanco puesto al cuello. Peinetón liso, pañuelo de punto blanco puesto por la cabeza, y recogido en los hombros, guantes blancos con guarniciones, pañuelo de cambray fileteado con guarda de color, abanico de país de seda, media de patente, zapato de punta cuadrada, sin guarnición y con atacado. Nos retiraremos á nuestras casas, à ocuparnos de cosas muy útiles.

TEATRO.

Estuvimos en la función lírica del Sr. Rosquellas. La concurrencia fué muy lucida y todas las piezas que se cantaron de mucho gusto. No hemos podido asistir á las comedias, pero sabemos que han sido muy bien desempeñadas. Cada noche que vamos al teatro, renegamos contra los hombres. Se han posesionado del mayor número de palcos, y tan inciviles que

ni obsequian con ellos à las señoras. El teatro està triste, porque no hay duda que el bello sexo es el adorno de la sociedad. Que diferencia se nota al levantar la vista y encontrar hombres sentados en el lugar de las mugeres. Por su propio interes se deberian estos bajar à las lunetas, porque hacen en los palcos una figura muy fea.

HOMBRES DE HONOR.

Esta es una palabra muy comun, y generalmente no es bien conocida. Muy raro es el petimetre que à cada momento no la repita, suena muy bien al oido, y esto solo debe concederle una acepcion general. Muchos aseguran, suponiéndose muy despreocupados, que el honor es una simple preocupacion, y asi es que à cada momento lo comprometen, pues partiendo de ese principio pueden burlarse de él cuando mas les acomode. Mas si ellos se convenciesen como debia ser, y conocieran, que el honor es una virtud real y moral, dictada por la misma naturaleza,

(11)

lo conservarían siempre puro, porque es un compuesto de las más esquisitas virtudes. *El vivifica nuestras acciones, dice un sabio, dirige todos nuestros sentimientos, marchita al vicio, consuela en los reveses de la fortuna, y nos sostiene en la desgracia.*

Convenzámonos, pues, que para clasificar à un hombre de honor es preciso conocerlo adornado de todas estas virtudes, no en la teoría, y sí en la práctica. El hombre de honor no conoce humana consideracion, que se lo haga sacrificar. Debe amar y solicitar la estimacion de los demás hombres, y esto se consigue acreditando que se vive muy ligado à su deber, y observando una conducta irreprochable à la vista de todo el mundo.

CORRESPONDENCIA.

Muy complacidos estamos ARGENTINA, de vuestra tolerancia. Nuestras observaciones son justas y nada se les puede oponer. Habeis sido muy severa para

juzar à los hombres, sin reparar que vuestro sexo adolece de los mismos defectos, y tal vez se le puede decir que es la causa de ellos. A nuestros solteros les habeis llamado irreligiosos. Asistid un Domingo à la misa de una en el Colegio, y reparad el estrado que se forma en la mis-ma puerta. No es para rezar con mas devocion, sino para que ninguna se escape de poner à la censura desde el inmenso peineton que lleva en la cabeza hasta el ajustado zapato de cabretilla. Esta conducta manifiesta crueldad, porque nadie se escapa de su furor. Arrodilladas en la iglesia moveis mucho los labios, pero es porque estais reparando el velo, la cintura y el abanico de vuestras amigas. Paciencia, *Argentina*, que aun falta un poquito. En el teatro estais en la mayor inquietud, y es una moda muy general, y lo peor de todo inalterable una refinada coqueteria. Os casais y os ofende no hacer el principal papel en la sociedad. Quereis ricos muebles, un

gran piano, tertulia y pasco, y el pobre marido no oye mas que elogios ajenos que para él son puñaladas. Que buen mozo es fulano, que bien baila, que gracia tiene, pero à él no se le dice una palabra, porque no recuerde que antes de casarse se le ofreció mil veces un desprendimiento total del mundo, y solo vivir para su marido. Esta es una felonía que no se puede perdonar. Hemos defendido la causa de los hombres porque las mas veces son inocentes, convenid *Argentina* en que la razón está por nuestra parte. Decidios por nuestra opinión atacando los defectos que os hemos indicado, y sancionaremos desde ahora un amistad tan fina como eterna.

Los dos casados.

VARIETADES.

*Pues de amar amores
Aprendí de tí ;
ELIDA divina,
Duélete de mí*

(14)

Yo viví tranquilo,
Mientras no te ví,
Mas miré tus ojos
Y mi pecho herir,
Sentilo al momento
Con cruel frenesí.

Elida divina
Duélete de mí.

¡ Ay ! Con tus encantos
La razon perdí,
Y loco de amores
Y loco sin fin,
Loco aun permanezco
Tan solo por tí.

Elida divina
Duélete de mí.

Si observo tus gracias,
En tu boca reir
Veo los amores :
Y mi pecho enchir,
Siento de contento
Porque estás allí.

Elida divina
Duélete de mí.

(15)

La hermosa *arucena*
El albo *juzmin*,
La humilde *violeta*,
Y el suave *aleli*
Nada valen, nada,
Al lado de tí.

Elida divina
Duélete de mí.

La rosa fragante
Fresca del Abril,
Pierde su belleza,
Al lado de tí,
Pues triste y marchita
Rinde su serviz.

Elida divina
Duélete de mí.

Si al sueño me entrego
Tu imàgen à mí,
Viene encantadora
Mil veces, y mil:
Despierto echizado
Y el sueño echa á huir.

Elida divina
Duélete de mí.

Si siento agitado
Mi pecho latir,

(16)

Al instante digo
"ELIDA está aquí."
¡Ah! Sin tí la vida
Es triste vivir.

Elida divina
Duélete de mí.

En fin si respiro
Es solo por tí;
Todo mi alvedrio
Ya te lo rendí,
Y en llanto bañado
Solo ¡ay! sé decir.

Elida divina
Duélete de mí.

Imprenta Republicana.